

SOBRE LA DESOCUPACION Y LA DESUBICACION PROFESIONAL

JORGE ENRIQUE SILVA DUARTE

Quando se examina los alcances de mayores niveles educativos en la población, se espera que a mayor número de profesionales, mayor debería ser el desarrollo económico y social, expresado en términos de más empresas creadas, más empleos, mayor ingreso familiar, mejores niveles de seguridad social, educación y salud, que configure el llamado bienestar de las personas.

Sin embargo en el caso Colombiano ocurre lo contrario, en la medida que existen más profesionales, no se reflejan los efectos aludidos en función de mejores niveles económicos, industriales y sociales. Los síntomas de ésta paradoja son el desempleo, la desubicación profesional y el manejo desafortunado de empresas e instituciones, medidas en término de resultados.

Quando se habla de desempleo profesional, se alude a aquel experto con formación universitaria, que no ha tenido la posibilidad de conseguir un primer trabajo, o que si lo obtuvo, hoy día se encuentra cesante. En tanto el profesional desubicado, hace referencia al gra-

duado universitario, que habiendo estudiado un oficio, se desempeña laboralmente en otro.

Al desempleo y la desubicación le encuentro varios orígenes; uno referente a la deficiente planificación que el Estado debe hacer sobre los oficios que requiere el país, acorde a sus estrategias de desarrollo económico y social; el otro al enfoque y orientación en la formación educativa, que desarrolle la creatividad y el ingenio, para que el graduado universitario asuma una actitud de liderazgo e inicie movimientos activadores de empresa y empleo, frente a su actitud pasiva de ser empleado; y adicionalmente la relación que debe existir entre la organización de los oficios y lo que se aprende en las escuelas de formación profesional, para lo cual debería existir una armonía entre lo aprendido y el trabajo que se desarrolle.

El primero y segundo factor son temas de política económica y social que difícilmente pueden ser tratados en un corto escrito; sin embargo el tema de la coherencia entre la organización científica del trabajo, el desempleo y la desubi-

cación profesional, tienen unas características más específicas, que permite sintetizarlas.

Quienes alientan la desubicación profesional, como alternativa para ocuparse en "algo", sostienen que esta situación existe por el origen mismo de los oficios: profesiones naturales— espontáneas y profesiones artificiales.

Las primeras aquellas que han sido ejercidas según las capacidades y habilidades propias de cada ser humano, que las han desempeñado a través del tiempo, sin la exigencia de una formación previa. La complejidad del problema es tal, que estos oficios llamados naturales, corresponden a cuatro carreras profesionales de las más ofertadas por Universidades y Escuelas de Formación: Comunicación Social, Educación, Administración de Empresas, Ciencias Sociales y Políticas.

La espontaneidad de oficios se refiere, que como seres sociales ha existido la necesidad de comunicarse, actividad hoy desarrollada más por expertos de otras disciplinas, que por comunicadores sociales y/o periodistas; el avance científico, la formación de la persona y la transmisión de conocimientos y valores sociales en la resultante del papel de la educación, labor que desarrollan multiplicidad de expertos de otras ciencias y expertos de ninguna; la organización de personas, tiempo y recursos con fines comerciales y no comerciales, es la esencia de la Administración, tan antigua como el hombre, pero al parecer arraigada al empirismo administrativo de hace cien años, cuyos resultados nos dejan ver los deficientes estados financieros, las quiebras y absorciones de empresas.

Las otras profesiones son desarrolladas mediante el avance de la ciencia y la tecnología, que por su novedad tiene una característica muy artificial, necesitando el aprendizaje de un oficio no tan espontáneo; construir maquinarias, curar pacientes, inventar productos y procesos, hacer obras civiles etc.

En los centros de formación, a las llamadas profesiones naturales, se les capacita para responder al interrogante "qué se necesita hacer", lo cual traducido en términos de bienes, servicios y personas conducen a la elaboración de planes, objetivos y estrategias para ser ejecutadas y controladas.

Al segundo grupo de profesionales su enseñanza se le enfatiza

"en cómo hay que hacerlo", desarrollando el ingenio, para colocar la tecnología y la ciencia al servicio de la comunidad y que satisfaga el "qué hay que hacer".

Sin embargo, en el mundo real del trabajo, se encuentra a los profesionales del segundo grupo dedicados a desempeñar oficios del primero, generándose un fenómeno de desempleo en unos, y de desubicación para los otros.

El hecho de desempeñarse en un oficio para el cual no se ha preparado, se ha formulado como una de las hipótesis de las crisis institucionales y empresariales, dado que la toma de decisiones, piedra angular de la gestión, se hace en apoyo únicamente, de la intuición y el sentido común.

Una conclusión superficial, podría sugerir que el problema del desempleo y la desubicación profesional se arreglase entonces, con que cada profesional se desempeñe en su oficio, que sería como que "para acabar con una enfermedad liquidar a todos los enfermos que la padecen".

Pero se debe plantear sobre la necesidad, que los profesionales del segundo grupo se dediquen más a la función técnica con una mentalidad empresarial, quien sabe tecnología la desarrolle comercialmente, para beneficio propio, de la sociedad y el país.

En adición, se debe establecer un plan de formación profesional, enfatizando en aquellos oficios que requiere el país, según sus prioridades para el desarrollo (carboquímica, agroindustria, productos para exportaciones menores, informática, etc).

En materia de contratación, en la vinculación al trabajo de un profesional, se debería ubicar en el puesto para el cual ha recibido la formación específica, acorde a las funciones del mismo, ya que por ejemplo, la dirección empresarial no es simplemente un cargo, sino un oficio que debe estudiarse y aprenderse.

Como apoyo al desarrollo industrial del país, es necesario en las facultades que forman profesionales afines a la tecnología y la ciencia, desarrollar habilidades y actitudes para que se ponga al servicio de la sociedad la innovación de productos y procesos que permitan crear nuevas organizaciones con mentalidad comercial, que al parecer es el ingrediente que le hace falta a nuestra empresa, eje de la economía.

